

Construyendo Diálogo Intercultural

Investigación Acción Participativa
en Espacios Rurales

Construyendo Diálogo Intercultural

Investigación Acción Participativa
en Espacios Rurales

**Coordinación de la investigación y del Proyecto Cruce de Caminos.
Espacios rurales de diálogo intercultural:**

Elena Mateos Gordón

Redacción:

Dennis Álvarez Guerrero
Iriñi Herrero Mandalou
María García Tarancón

Equipo de investigación Fundación Cepaim:

Dennis Álvarez Guerrero
Iriñi Herrero Mandalou

Gabinete asesor:

Equipo de Investigación Sociedades en Movimiento (ESOMI) de la Universidad de A Coruña:
Laura Oso
Keina Espiñeira González
María González Flores

Edita:

Fundación Cepaim Acción Integral con Migrantes
www.cepaim.org

Financiada por:








Programa de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha contra la Pobreza (CCI 2021ES05SFPR003). Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración, con la cofinanciación del Fondo Social Europeo Plus (FSE+).

Diseño, maquetación e impresiones: Gráficas Ochoa SA

Depósito Legal: MU 1555-2024

Las opiniones reflejadas en esta publicación, emitidas por las distintas autoras/es y colaboradoras, no reflejan necesariamente la posición oficial ni de la entidad financiadora ni de la Fundación Cepaim. Ni las entidades financiadoras ni la Fundación Cepaim podrán ser responsables del uso que se realice de la información contenida en esta publicación.

Índice

	Discriminación, racismo y xenofobia en entornos rurales: cómo la Investigación-Acción Participativa puede generar cambios	9
	¿Qué define a la Investigación Acción Participativa?	12
	Una IAP interseccional y con autocrítica	16
	Pasos para su elaboración	19
	Implementando la IAP en contextos rurales: trabajo de campo y técnicas de investigación cualitativas.....	23
	Mapeo de actores	25
	Mapeo de espacios y recursos	26
	Técnicas cualitativas	27
	Entrevistas individuales	27
	Grupos focales	29
	Observación participante	30
	Técnica Relief Maps	32
	Técnicas creativas	35
	Collage.....	35
	Cine.....	37
	Teatro.....	38
	Fotografía.....	40
	Otras técnicas de facilitación	41
	Utilización de los recursos del territorio para fomentar la participación.....	43
	Aprovechamiento del Patrimonio cultural	44
	Patrimonio cultural inmaterial.....	44
	Patrimonio cultural material.....	46
	Oficios y tradiciones.....	47
	Asociacionismo y vecindad	49
	Espacios educativos	49
	Propuestas para una metodología integradora en contextos rurales.....	51
	Bibliografía	55



Provincia de Soria. Fotografía de Keina Espiñeira González.



Esta guía metodológica surge del proyecto de investigación **Cruce de Caminos, espacios rurales de diálogo intercultural**, que Fundación Cepaim ha desarrollado durante el año 2024 con la financiación del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, y la cofinanciación del Fondo Social Europeo FSE+. Su objetivo ha sido diseñar, ejecutar y evaluar soluciones innovadoras para combatir el racismo, la xenofobia y la discriminación en zonas rurales.

El proyecto se ha centrado en la creación de estrategias para promover la integración, la inclusión y la igualdad de derechos en el medio rural, donde las problemáticas asociadas a la inmigración y la diversidad cultural son a menudo invisibilizadas o no son bien gestionadas. A través de una investigación profunda sobre las particularidades de las comunidades rurales, hemos utilizado y adaptado metodologías que no solo buscan visibilizar las realidades de las personas inmigrantes con diferentes perfiles étnicos, sino también proponer soluciones prácticas para fortalecer sus derechos, facilitar su integración y promover espacios inclusivos y libres de discriminación.

El trabajo realizado en este proyecto ha permitido generar un conocimiento valioso sobre cómo abordar de manera creativa el racismo y la xenofobia en entornos rurales, los cuales tienen dinámicas sociales, culturales y económicas específicas. Una de las claves ha consistido en utilizar la **Investigación-Acción Participativa (IAP)**, **permitiendo que las comunidades rurales no solo sean receptoras de las intervenciones, sino que también participen de forma activa en la creación de soluciones**. Este enfoque interseccional y participativo, que tiene un fuerte componente feminista y contra el racismo, no solo busca la integración de las personas inmigrantes, sino también promover cambios sociales más amplios, promoviendo espacios de convivencia respetuosa y libres de discriminación.

El conocimiento generado a partir de este proceso es transferible y escalable, lo que significa que los aprendizajes y métodos desarrollados pueden ser aplicados y adaptados en otros contextos rurales, y por otras administraciones y entidades. **Esta guía ofrece un marco de referencia para diseñar y llevar a cabo acciones que combatan el racismo y la xenofobia, adaptado a los entornos rurales**, utilizando la IAP como herramienta central e innovadora para fomentar la diversidad, la interculturalidad y la convivencia.

**Discriminación, racismo
y xenofobia en entornos rurales:
cómo la Investigación-Acción
Participativa puede
generar cambios**

En los entornos rurales, la discriminación, el racismo y la xenofobia no solo afectan a las personas que los sufren directamente, sino que impactan en la convivencia y la armonía de las comunidades.

En el proyecto *Cruce de Caminos* de Fundación Cepaim, hemos tomado de referencia municipios rurales donde la llegada de migrantes ha cambiado la identidad local, aportando una nueva riqueza cultural, pero también generando retos en las estructuras sociales tradicionales. En ocasiones, el racismo y la xenofobia son respuestas a estos cambios que a veces se producen; respuestas que a menudo se traducen en actitudes racistas hacia las personas migrantes, y de diversas culturas.

La migración, en su esencia, es un proceso que forma parte de la historia humana de búsqueda de mejores condiciones de vida. Es en sí un derecho fundamental que en muchas ocasiones se transforma en una obligación cuando las personas se ven forzadas a abandonar sus hogares debido a crisis humanitarias, desastres naturales o desigualdades económicas. En este contexto, defender la diversidad cultural no solo enriquece a las comunidades que reciben a los migrantes, sino que es una cuestión de justicia social. La integración de los inmigrantes es esencial para avanzar hacia una sociedad más equitativa.

En este contexto, entendemos que la **Investigación-Acción-Participativa (IAP)** puede ser una herramienta fundamental, para abordar y transformar el racismo, la xenofobia y la discriminación en los pueblos. Introducida por Kurt Lewin en los años 40, la IAP fue inicialmente utilizada para estudiar y mejorar las condiciones sociales mediante la acción colectiva. Más tarde, en América Latina, la IAP se consolidó gracias a movimientos educativos como la educación popular de Paulo Freire, que fomentaban la concientización sobre la realidad social y el cambio político. El sociólogo colombiano Fals Borda (1979, 2016) profundizó el concepto, señalando que la ciencia no es neutral, sino una herramienta orientada a la justicia social, promoviendo la colaboración entre el mundo académico y las comunidades para generar conocimiento que fortalezca tanto la cultura como la autoestima de las personas.





Provincia de Valladolid.
Fotografía Elena Mateos Gordon.

La IAP prioriza la **colaboración, el empoderamiento y el cambio social**. Es una forma de trabajo en el que las personas participan activamente en el proceso de investigación, generando conocimientos útiles, relevantes y con impacto para las comunidades involucradas. Esta **metodología combina teoría y práctica para promover cambios sociales**, rompiendo las barreras entre el ámbito académico y las realidades de las comunidades. A diferencia de la investigación tradicional, la IAP cuestiona las estructuras dominantes de conocimiento, como el machismo, el racismo y otras formas de discriminación, y busca crear conocimiento útil y transformador a partir de la experiencia directa de las personas. Se basa en la **horizontalidad y en un compromiso ético con la participación real**, asegurando que los resultados sean relevantes y accesibles para todos. En lugar de basarse solo en datos numéricos, la IAP se basa en un consenso compartido sobre lo que es relevante para el cambio social.

El mundo rural es un escenario ideal para implementar estrategias de investigación e intervención basadas en IAP, al tratarse de un espacio comunitario con dinámicas y dimensiones sociales que **promueven la participación de manera directa**. Por lo que utilizar esta metodología para abordar la integración de las personas inmigrantes en entornos pequeños puede resultar útil para acercar a las personas o eliminar los prejuicios existentes. Vemos la IAP como una técnica transformadora que puede ser aplicada con éxito en entornos y comunidades rurales, que comparten un estilo de vida más cercano, donde las personas dependen más unas de otras, lo que supone una ventaja para el desarrollo de estas técnicas.

Desde Fundación Cepaim, en el marco del proyecto Cruce de Caminos, hemos adaptado la metodología IAP a los espacios rurales, utilizándola tanto para diagnosticar posibles situaciones de racismo y discriminación, como para la búsqueda de soluciones que ayuden a reducir estas situaciones, con el objetivo de crear espacios inclusivos.

¿Qué define a la Investigación Acción Participativa?



*Ilustración 1. Elementos de la IAP.
Elaborado por ESOMI dentro de la formación inicial del proyecto Cruce de Caminos.*

La investigación-acción participativa tiene los siguientes elementos:

- **Enfoque colaborativo:** La IAP se basa en trabajar estrechamente con las comunidades, valorando y respetando sus conocimientos, experiencias y necesidades. Se reconoce que **el conocimiento académico y el conocimiento de la comunidad rural son igual de importantes** y pueden complementarse para entender mejor los temas en estudio. La investigación se lleva a cabo desde las perspectivas locales, buscando abordar y comprender las necesidades reales de las personas

Las zonas rurales suelen ser comunidades pequeñas, donde las personas se relacionan de forma más directa y colaborativa en comparación a localidades más grandes.

- **Co-generación de conocimiento:** Co-crear significa integrar las diversas ideas y saberes de la comunidad en todas las fases de la investigación. Esto significa que las personas miembro de la comunidad no solo dan información, sino que participan en el diseño, la implementación y la interpretación de la investigación. **Las decisiones se toman de manera conjunta, asegurando que todas las voces sean escuchadas y valoradas.**

Es clave asegurar un enfoque colaborativo y participativo en las políticas sociales para el desarrollo comunitario. En lugar de centrarse solo en ofrecer bienes o servicios, se busca crear un entorno que permita a las personas desarrollar sus habilidades, aprovechando los recursos y vínculos de la comunidad. Para esto, es esencial una gobernanza participativa donde actores diversos trabajen juntos en la toma de decisiones.

Aplicar esta metodología a las zonas rurales conlleva que sean las propias personas investigadas las que participen en la búsqueda de soluciones, favoreciendo la construcción conjunta de espacios integradores.

- **Orientada a la acción:** La IAP tiene como objetivo generar resultados prácticos que se puedan aplicar para resolver problemas concretos de las comunidades. No se queda en el nivel teórico; sino que busca tener un impacto real en la vida de las personas. Se basa en un análisis directo de la realidad de las personas participantes, para que las soluciones desarrolladas sean útiles y efectivas.

Fotografía
Elena Mateos Gordón.

La IAP en el entorno rural busca resultados concretos que puedan aplicarse de inmediato, mejorando las condiciones de vida y la convivencia entre los miembros de la comunidad.

- **Empoderamiento y cambio social:** Este enfoque fomenta la participación activa de las comunidades en la identificación de problemas y en la búsqueda de soluciones. Las personas involucradas tienen un papel importante en la toma de decisiones, lo que fortalece su autoestima y capacidad para influir en su entorno. Además, los resultados de la investigación se comparten de forma sencilla, para que todo el mundo pueda entenderlos o utilizarlos, ayudando a impulsar el cambio social.

El empoderamiento de las comunidades rurales a través de la IAP no sólo mejora su capacidad de resolver problemas, sino que fortalece su autoestima y su papel en la transformación social.

- **Práctica reflexiva:** La práctica reflexiva es esencial en la IAP. Esto significa que las personas tienen que estar dispuestas a cuestionar sus propias ideas prejuicios y las dinámicas de poder que pueden influir en el proceso de investigación. También implica ser sensibles y abiertas a las particularidades culturales de las comunidades con las que se trabaja. Las consideraciones éticas son prioritarias, respetando la autonomía de las personas, garantizando la confidencialidad obteniendo un consentimiento informado en todas las etapas del proyecto.

El proceso reflexivo asegura que las decisiones tomadas no solo sean útiles, sino también éticas y respetuosas con la diversidad cultural de las comunidades rurales.

En resumen, el modelo de Investigación-Acción Participativa (IAP) promueve la creación de conocimiento de manera conjunta, de cara a que los participantes ayudan a entender los retos y a buscar soluciones. Este enfoque es flexible y se puede revisar a medida que avanza el proyecto, garantizando la inclusión de todas las personas desde el inicio hasta la finalización. Por eso, es importante ajustar el proyecto de manera continua para adaptarse a los cambios y a las necesidades del contexto y de las personas participantes. Este proceso asegura una colaboración respetuosa y justa, incorporando diferentes puntos de vista para crear soluciones efectivas y éticas.

¿Qué quiere decir realmente aplicar un diseño iterativo?

Aplicar un diseño iterativo (o flexible) significa adaptarse continuamente a los cambios y desafíos del entorno. Este concepto ha sido clave en el proyecto *Cruce de Caminos*, donde las metodologías se han ido ajustando constantemente para abordar el racismo y la xenofobia en comunidades rurales. El equipo realizó sesiones de reflexión para recopilar experiencias y opiniones de los y las participantes, lo que ha permitido identificar tanto las fortalezas como las cuestiones que se podían mejorar. Este proceso de escuchar y ajustar ha sido fundamental para mejorar el enfoque del proyecto en cada etapa. Además, esta flexibilidad ha ayudado a aprovechar al máximo los recursos, asegurando que las intervenciones fueran útiles y se adaptaran a cada situación.

En resumen, la capacidad de adaptación y de escuchar, son esenciales para que las propuestas de la IAP se ajusten efectivamente a las realidades locales.

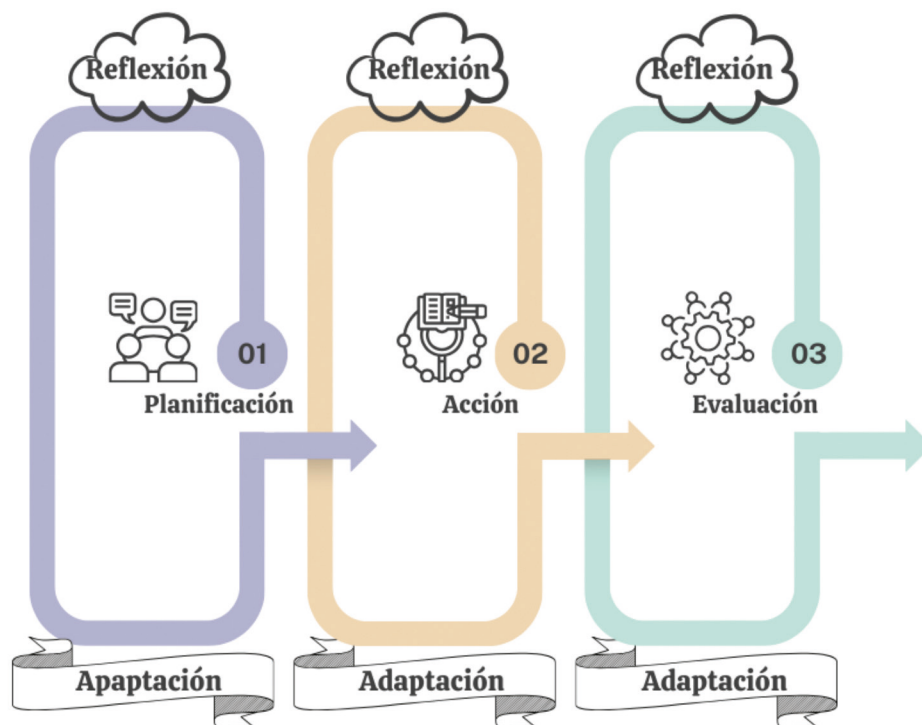


Ilustración 2.
Proceso iterativo de revisión
de las fases de la IAP.
Elaborado por ESOMI dentro
de la formación inicial del
proyecto Cruce de Caminos.

Una IAP interseccional y con autocrítica

En los entornos rurales, aplicar esta metodología con un enfoque inclusivo es clave para entender cómo las diversas formas de desigualdad se entrelazan y afectan a distintas personas dentro de una misma comunidad. Asimismo, es crucial reflexionar sobre cómo la posición social del investigador/a puede influir en el proceso y los resultados.

● Formación del personal investigador

El primer paso para asegurar este enfoque interseccional es formar al equipo, sensibilizarle y capacitarle. Esta preparación debe ayudar a las personas que participen en el proyecto a entender las diferentes formas de desigualdad que viven las personas (género, raza, clase, edad...etc.) y como estas se cruzan entre sí. Una formación adecuada asegura que el proyecto sea inclusivo, respetuoso y crítico, y que las decisiones se tomen teniendo en cuenta la diversidad de voces presentes en la comunidad. En nuestra investigación, los primeros encuentros formativos sirvieron para identificar recursos, miedos y expectativas, sentando las bases para un proceso ético y orientado a la acción



Ilustración 3. Resultado de una de las dinámicas, con imágenes representando tres deseos que cada una tenía para el proyecto. Elaborado por ESOMI dentro de la formación inicial del proyecto Cruce de Caminos.

● Enfoque interseccional en todas las actividades

La **interseccionalidad**, desarrollada por Kimberlé Crenshaw en los años 80, es un enfoque clave para entender cómo las diferentes dimensiones de la identidad (como género, etnia, clase, edad, etc.) se combinan y crean formas únicas de desigualdad. En lugar de ver estas características por separado, la interseccionalidad analiza cómo se entrelazan y afectan a las personas de manera única. Este marco es esencial para visibilizar las diferentes formas de desigualdad, ya que ayuda a comprender las diversas formas de discriminación que las personas enfrentan simultáneamente.

En la aplicación de la **IAP en las zonas rurales**, llevar a cabo un enfoque interseccional es crucial para asegurar que se abordan todas las desigualdades de manera integral. Esto implica entender cómo distintas formas de poder afectan de manera diferenciada a los distintos grupos dentro de una comunidad rural. En la fase de **diagnóstico**, es fundamental que los colectivos afectados participen de forma real y que se identifiquen las variables que causan la desigualdad. Esto ayuda a comprender cómo las problemáticas impactan de manera distinta a cada persona. Durante el **diseño e implementación** del proyecto, las soluciones deben adaptarse a las necesidades específicas de cada grupo, evitando un enfoque único y teniendo en cuenta aspectos como la división de género en el trabajo, las barreras de acceso o las desigualdades de poder. Además, es necesario que las actividades sean accesibles para todos los y las participantes y que los recursos sean adecuados para alcanzar los objetivos.

Finalmente, la **evaluación** del proyecto debe adoptar una perspectiva interseccional, es decir, tener en cuenta las diferentes realidades de las personas involucradas, para analizar si se han logrado reducir las desigualdades y si las actividades han tenido un impacto diferente en función de las circunstancias únicas de cada persona. Este enfoque no solo mejora la calidad del proceso, sino que también asegura que el proyecto contribuya a la justicia social, reconociendo y abordando las diversas formas de opresión y privilegio presentes en la comunidad.

● Posicionalidad

Un concepto importante dentro de la interseccionalidad es el “**lugar de enunciación**”, que reconoce que la posición social y la identidad de una persona influyen en cómo comprende y representa la realidad. Al hablar de posicionalidad, nos cuestionamos desde dónde hablamos, qué prejuicios acarreamos, y cómo nuestra forma de ver las cosas puede cambiar la realidad que estamos analizando o lo que queremos cambiar.

Como investigadoras-participantes debemos cuestionar cómo nuestra perspectiva influye en los resultados, qué implica nuestra presencia para el resto de los participantes en los espacios que compartimos, y cómo nuestros comportamientos o las normas sociales que consideramos “normales” pueden impactar el proceso de investigación. Es imposible ser neutrales, ya que siempre vamos a influir en el terreno en el que trabajamos, por lo que es imprescindible tener presente cuál es nuestro impacto y los prejuicios y estereotipos que cargamos con nosotras.

Ser conscientes de nuestra “posición” hará que interpretemos de forma más honesta y veraz los resultados que obtengamos en nuestras investigaciones.



Provincia de Cáceres. Fotografía de Laura Oso.

Pasos para su elaboración

Una vez entendidos los principios básicos de la Investigación Acción Participativa (IAP) y los factores clave para su éxito, es importante entender cómo llevar a cabo este enfoque en la práctica.

El proceso de la IAP se desarrolla a través de un ciclo continuo que involucra cuatro elementos clave: **planificación, acción, reflexión y evaluación**, como ya hemos mencionado.

Este enfoque fomenta un aprendizaje constante, y proporciona la flexibilidad necesaria para ajustar las estrategias según lo que digan los participantes y las experiencias que vayan surgiendo. La IAP, no sólo genera conocimiento, sino que también impulsa la transformación social, adaptándose siempre a las realidades y necesidades de las personas involucradas. A continuación, se describen los pasos esenciales para llevar a cabo una IAP:

La IAP suele seguir un proceso cíclico de **planificación, acción, reflexión y evaluación**.

Este enfoque iterativo permite el aprendizaje continuo y la adaptación basada en la retroalimentación y las experiencias de las personas participantes.

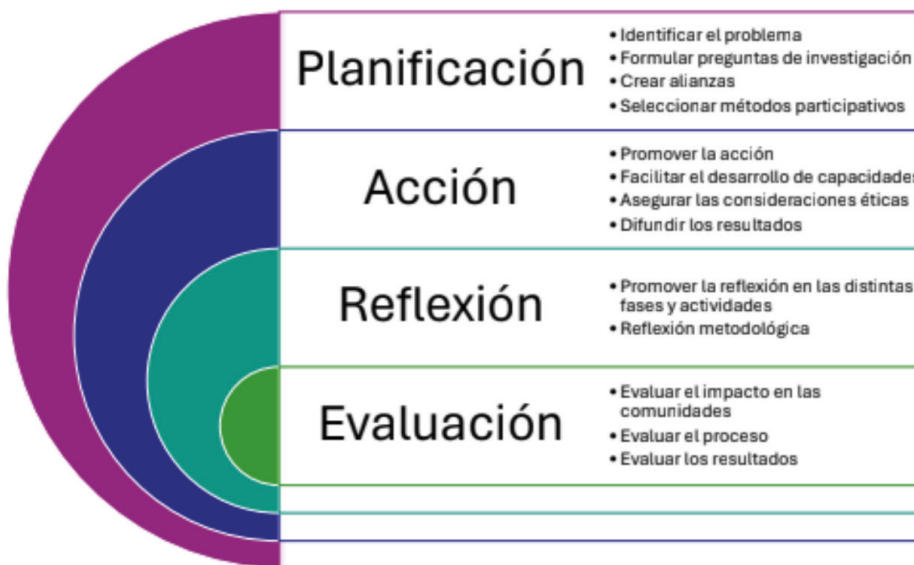


Ilustración 4. Pasos que nos guían en el diseño de una IAP.

Elaborado por ESOMI dentro de la formación inicial del proyecto Cruce de Caminos.

1 Planificación: La fase inicial se centra en identificar claramente el problema o tema que se va a investigar. Junto con la comunidad se formulan las preguntas de investigación, asegurándose que sean relevantes y útiles. Además, se establecen alianzas y se eligen los métodos participativos más adecuados, con el objetivo de garantizar que el proceso sea inclusivo y responda a las necesidades locales.

2. Acción: En esta fase, se llevan a cabo las actividades y estrategias acordadas durante la planificación. El objetivo es promover cambios concretos, desarrollando capacidades dentro de la comunidad y asegurando que las iniciativas se realicen con respeto a consideraciones éticas. En esta fase, se comparten los avances y se fomenta la participación activa.

Por ejemplo, podemos organizar talleres para debatir sobre xenofobia en los que participen diversos grupos, creando un espacio seguro para compartir experiencias.

3. Reflexión: Después de cada fase, se promueve un espacio para el análisis crítico. Se reflexiona sobre las distintas fases y actividades, examinando tanto los logros como las dificultades. Es necesario realizar todos los ajustes que sean necesarios para llevar la investigación a buen término. Reflexionar es fundamental para ajustar y mejorar las prácticas, asegurando que el enfoque continúe siendo pertinente y eficaz.

Por ejemplo, después de realizar un taller o actividad grupal, podemos reflexionar sobre las barreras que encuentran las personas inmigrantes para participar como el idioma, proponiendo soluciones que adapten los formatos de los encuentros para que sean más inclusivos.

4. Evaluación: Finalmente, se evalúa el impacto del proyecto en la comunidad, revisando tanto el proceso como los resultados obtenidos. Esta evaluación no solo mide los cambios que se han producido, sino que también proporciona información valiosa para futuras intervenciones, destacando las lecciones aprendidas y posibles áreas en las que se puede mejorar.



Provincia de Soria.
Fotografía de Elena Mateos Gordón.

**Implementando la IAP
en contextos rurales:
trabajo de campo y técnicas
de investigación cualitativas**

Para implementar la metodología de Investigación Acción Participativa en contextos rurales debemos realizar un mapeo exhaustivo del territorio. Esto nos permitirá identificar a las personas y/o grupos clave, los recursos disponibles y las dinámicas sociales presentes en la comunidad rural. Este mapeo no solo ayuda a conocer las características geográficas y sociales del entorno, sino también a entender las necesidades, los retos y las oportunidades específicas de la zona rural. Además, es crucial identificar a los actores locales, como, por ejemplo: líderes comunitarios, organizaciones, entidades, instituciones y grupos de base, quienes serán esenciales para el éxito del proyecto. **Conocer los recursos disponibles, tanto humanos como materiales, garantiza que las intervenciones sean viables y ajustadas a la realidad local.** Este mapeo inicial sienta las bases para un enfoque colaborativo, centrado en las fortalezas de la comunidad y en su capacidad de generar un cambio social real y duradero.



Soria. Fotografía de Dennis Álvarez Guerrero.

Mapeo de actores

El **mapeo de actores** es una herramienta clave para identificar y ver a las personas, organizaciones, instituciones y otras entidades que juegan un rol significativo en el tema de estudio que queramos investigar. Este proceso nos ayuda a analizar los contextos, conexiones, relaciones e interacciones para descubrir oportunidades de colaboración, intervención o cambio. Los tipos de mapeo son:

- **Mapeo de redes y relaciones:** permite ver cómo los actores están conectados entre sí, mostrando como colaboran y se influyen mutuamente.
- **Mapeo de recursos comunitarios:** identifica los recursos y capacidades presentes en la comunidad que pueden ayudar en la investigación.
- **Mapeo de roles:** define el papel específico que tiene cada actor dentro de la dinámica social.
- **Mapeo etnográfico:** aporta una visión más profunda de los comportamientos, valores y prácticas dentro de los grupos de interés.

Los actores pueden ser:

- **Individuos:** miembros de la comunidad, líderes, activistas, responsables políticos y otras personas clave.
- **Grupos y organizaciones:** organizaciones sin ánimo de lucro, agencias gubernamentales, grupos de defensa, empresas y redes informales.
- **Instituciones:** escuelas, hospitales, organizaciones religiosas o sistemas jurídicos.
- **Otras entidades relevantes:** como normas culturales, tradiciones o estructuras sociales amplias.

Mapeo de espacios y recursos

El **mapeo de espacios y recursos** se centra en identificar y representar visualmente los entornos físicos y sociales, así como los activos disponibles, los cuales son relevantes para el estudio. Esta técnica permite comprender cómo la distribución espacial de los recursos influye en la dinámica social que se está analizando. El objetivo es explorar como el entorno físico tiene una gran relevancia en las interacciones entre las personas y resultados sociales.

Los enfoques clave aquí incluyen:

- **Mapeo de espacios:** consiste en analizar áreas como barrios, comunidades, zonas públicas, escuelas, hospitales, centros comunitarios o paisajes naturales.
- **Mapeo de recursos:** Incluye tanto recursos materiales como inmateriales: infraestructuras físicas, instalaciones educativas, servicios sanitarios, redes de transporte, activos culturales, entre otros.



Calle en pueblo rural.
Fotografía de
Keina Espiñeira González.

Técnicas cualitativas

A continuación, presentamos algunas técnicas relevantes de investigación social que sirven como referencia o base en proyectos que quieran abordar temáticas relacionadas con el racismo y la xenofobia en los entornos rurales. Estas propuestas también pueden aplicarse en otro tipo de proyectos que quieran emplear un enfoque de investigación-acción participativa. En nuestra investigación IAP hemos seleccionado alguna de las técnicas tradicionales de investigación social, como las entrevistas individuales o los grupos focales, al considerarlas las más adecuadas para esta investigación en concreto.

Entrevistas individuales

Las entrevistas individuales permiten conocer en profundidad, las experiencias, perspectivas y conocimientos de cada participante en un entorno privado y seguro. Las personas entrevistadas pueden compartir sus vivencias y percepciones, facilitando un nivel de detalle que contribuye a comprender la complejidad de sus realidades. Esta técnica es útil para tratar temas sensibles y recoger historias de vida, lo cual enriquece el análisis y aporta diversidad al proyecto. Los pasos a seguir son:

- **Planificación y elaboración de guion:** Antes de comenzar, se deben definir los objetivos de la entrevista y preparar un conjunto de preguntas que permitan explorar los temas de interés. En función de los resultados que busquemos, elaboraremos un guion para una entrevista semiestructurada, permitiendo que la conversación nos vaya marcando el rumbo de la entrevista.
- **Entorno:** Es preferible elegir un lugar tranquilo y seguro, donde la persona entrevistada pueda sentirse cómoda y en confianza para expresarse libremente.
- **Escucha activa:** Durante la entrevista, se recomienda escuchar con atención, para crear un ambiente de respeto y empatía, lo que ayuda a que la persona entrevistada se sienta valorada. Debemos comenzar siempre la entrevista explicando el uso que le vamos a dar a la información recogida, y asegurando el consentimiento para ello.

- **Notas y grabaciones:** Siempre que la persona entrevistada otorgue su consentimiento, se debe grabar la conversación o tomar notas detalladas para capturar fielmente sus palabras, lo que facilitará un análisis posterior más riguroso.
- **Reflexión final:** Es importante agradecer a la persona por su tiempo y reiterar el compromiso de mantener la confidencialidad de su información.

En nuestro caso, con la utilización de este tipo de entrevistas, hemos podido identificar una narrativa común de muchos participantes sobre los colegios e institutos, que son vistos como espacios donde se fomenta la interculturalidad y la inclusión; mientras que algunos bares o negocios “locales” son considerados como lugares no acogedores donde la población de origen extranjero no tiende a sentirse bienvenida.



Provincia de Soria. Fotografía de Elena Mateos Gordon.

Grupos focales

Los grupos focales son espacios para conversar de forma estructurada, en el que varios participantes pueden expresar sus opiniones, experiencias y reflexiones en torno a un tema concreto. Este tipo de dinámica permite observar cómo interactúan las personas participantes, identificando acuerdos y diferencias entre ellos. Además, estos grupos promueven el diálogo y el intercambio de ideas, ayudando a una mejor comprensión de los temas abordados. Fases para organizar un grupo focal:

- **Convocatoria:** Seleccionar e invitar a un grupo de personas que puedan aportar diversas perspectivas sobre el tema a tratar, asegurando un ambiente inclusivo y representativo. Es interesante que exista una cierta homogeneidad entre las personas integrantes del grupo. No buscamos resultados cuantitativos o numéricos, sino un acercamiento a las percepciones, experiencias, conocimientos de los grupos sobre un tema en concreto.
- **Moderación:** Una persona moderadora facilita el desarrollo de la conversación, asegurando que todas las personas participantes tengan la oportunidad de expresarse. La moderadora debe presentar el tema y estimular el diálogo sin imponer opiniones.
- **Preguntas guiadas:** Es recomendable preparar una guía de preguntas clave según bloques temáticos, que sea flexible para explorar temas que surjan de manera espontánea.
- **Toma de notas y grabación:** Si todas las personas participantes están de acuerdo, se puede grabar la sesión. También puede designarse a una persona para tomar notas detalladas sobre las interacciones y reacciones que se produzcan.
- **Resumen y agradecimiento:** Al finalizar, se recomienda resumir los puntos clave del debate y agradecer a las personas participantes por su contribución, reforzando el valor de sus aportes y garantizando la confidencialidad de sus respuestas.

Organizar un grupo focal con residentes de origen autóctono, por un lado, y de origen extranjero, por otro, puede servir para explorar la percepción sobre la idea de acogida en un pueblo. En algunos casos es recomendable que, además del origen, se considere el género y o la edad para organizar los grupos. En los contextos en los que hemos intervenido organizamos, por ejemplo, diferentes grupos (mujeres inmigrantes, hombres inmigrantes, mujeres jóvenes de origen migrante, mujeres autóctonas...). Es importante importante que moderemos el diálogo utilizando preguntas clave como: "¿Cómo es la relación entre las diferentes personas en el pueblo?" o «¿Qué dificultades enfrentan personas migrantes aquí?». Este espacio serviría tanto para la reflexión en voz alta, lo que sería en sí mismo un ejercicio de participación ciudadana; y también como un espacio intercultural donde puedan aflorar estereotipos y prejuicios. Al final las propuestas identificadas, pueden servir para mejorar la convivencia, contribuyendo a la construcción de una comunidad rural más inclusiva y respetuosa.

Observación participante

Ello le permite observar de primera mano las dinámicas sociales, prácticas cotidianas y relaciones de la comunidad. Este método proporciona una perspectiva contextual valiosa, ya que permite captar aspectos que podrían pasar desapercibidos en las entrevistas o grupos focales. Este tipo de observación, facilita un conocimiento profundo y natural de las interacciones y prácticas sociales, enriqueciendo el análisis con datos provenientes de la experiencia directa. En el caso del proyecto *Cruce de Caminos*, la creación de espacios de diálogo ha sido clave para llevar a cabo esta técnica. Para llevarla a cabo tendremos en cuenta:

- **Preparación:** Es fundamental familiarizarse previamente con el contexto y la comunidad para comprender sus costumbres y normas locales.
- **Integración en la comunidad:** Es necesario involucrarse en la vida cotidiana de la comunidad de manera respetuosa, equilibrando la observación con la participación activa.
- **Registro de observaciones:** Es conveniente llevar un **diario de campo** en el que se registren descripciones detalladas de las interacciones, prácticas, gestos y actitudes observadas, así como reflexiones propias. Es importante evitar juicios y procurar objetividad en las anotaciones.
- **Reflexión y análisis:** Se recomienda revisar y analizar periódicamente las observaciones, identificando patrones, tensiones o dinámicas relevantes que puedan surgir. Este análisis ayudará a organizar la información y a plantear hipótesis o preguntas adicionales para la investigación.
- **Ética y respeto:** En todo momento se debe actuar con sensibilidad y respeto hacia la comunidad, evitando imponer interpretaciones externas o realizar preguntas incómodas.



Grupo de trabajo. Fotografía Dennis Álvarez Guerrero.

¿Qué espacios son multitudinarios o cuentan con motivación participativa? En estos lugares la persona que investigue puede integrarse para observar, nutrirse y detectar necesidades que puedan ayudar a crear nuevos espacios conjuntos. Aportar algo interesante para el grupo es una buena técnica para limar asperezas o desconfianzas como nueva integrante. Así, algunos ejemplos de estos espacios de ocio para la población son: lugares para pensionistas, clases y actividades públicas, cine o fiestas locales, actividades anuales o encuentros informales más o menos regulares. De esta manera, es posible integrarse en el grupo progresivamente sin ser visto como un extraño.

Técnica Relief Maps

Los Relief Maps o mapas de relieve emocional son una herramienta innovadora que podemos aplicar para entender la singularidad de cada una de las personas participantes.

Esta técnica fue creada por la investigadora María Rodó-Zárata, e integra perspectivas geográficas y emocionales para abordar problemáticas de opresión y privilegio. Esta metodología permite recoger y analizar experiencias personales y colectivas, ayudando a los participantes a reflexionar sobre su propia posición en distintos espacios tanto sociales como geográficos.

Objetivos y Propósitos de los Relief Maps:

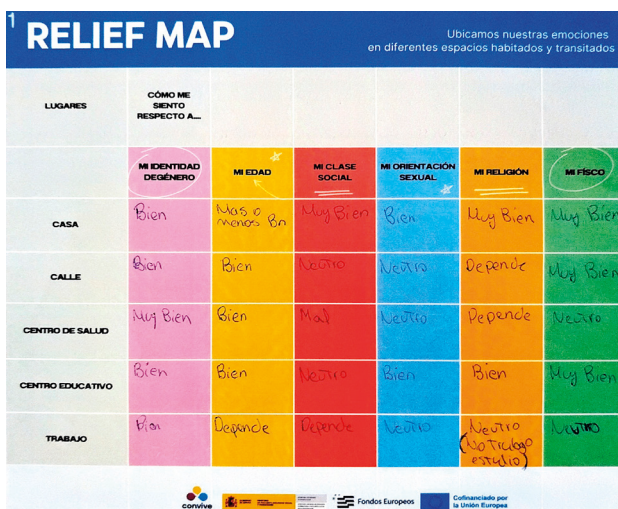
- **Recolección y análisis de datos:** facilitan la recolección de información sobre las experiencias de los participantes en contextos sociales y geográficos, mostrando un análisis profundo de las desigualdades cotidianas.
- **Introspección y reflexión sobre la posicionalidad:** fomentan la reflexión personal, permitiendo a las y los participantes comprender mejor su ubicación en las estructuras sociales y las dinámicas de poder.
- **Mapeo de experiencias:** a través de representaciones gráficas de bienestar y malestar, se visualizan patrones y desajustes en las vivencias de los participantes.
- **Generación de empatía y apoyo colectivo:** al compartir los mapas, se crea un espacio de comprensión mutua que transforma emociones negativas en acción social y apoyo comunitario.
- **Identificación de espacios de alivio:** los mapas muestran lugares donde las personas participantes se sienten menos oprimidas, mostrando el potencial transformador de esta técnica.

Los **Relief Maps** no buscan representar objetivamente las experiencias, sino capturarlas subjetivamente para facilitar el análisis crítico. Son una herramienta de reflexión más que un fin en sí mismos, y pueden señalar puntos de partida para la investigación cuando algún elemento "no encaja" en la representación (Rodó-Zárata, 2021, pp. 167-196).

Pasos para la implementación de los Relief Maps:

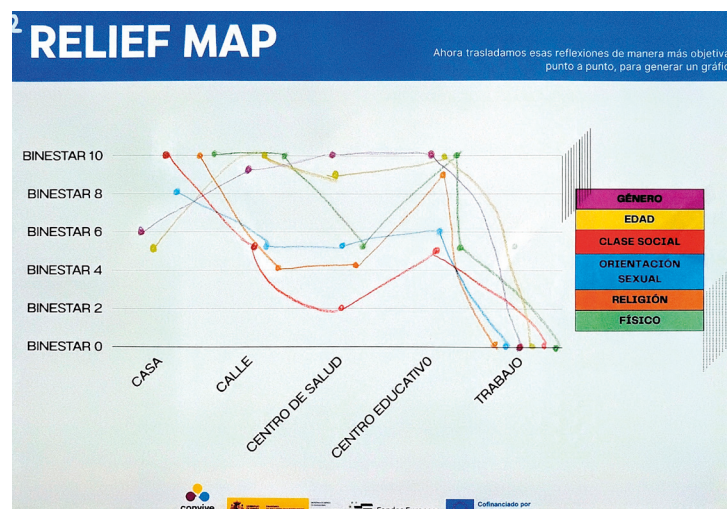
- 1. Definir categorías y espacios:** Establecer qué aspectos geográficos, sociales y emocionales se quieren explorar
- 2. Clasificar los lugares elegidos:** Identificar lugares significativos para las personas y asociar las emociones que les causan, reflexionando sobre la posicionalidad en esos espacios, marcando áreas de opresión y alivio.
- 3. Visualización de datos:** Crear gráficas que muestran las emociones en estos espacios, con picos/colinas para estrés y valles para alivio.
- 4. Reflexión, análisis y compartir:** Reflexionar sobre los mapas y los patrones, compartiendo los hallazgos con el grupo para generar empatía y apoyo
- 5. Centrar las emociones:** Tener en cuenta el impacto emocional de todo este proceso, dando espacio a las emociones que surjan en cada fase del proceso.

Los **Relief Maps** en este proyecto son un elemento innovador que permiten un análisis de las experiencias vividas y contribuyen a un enfoque más inclusivo y transformador en la investigación y la acción social.



Ejemplo de Relief Map extraído del proyecto *Cruce de Caminos*.

Paso 1. Identificación de emociones respecto a diferentes espacios y categorías socioculturales.



Ejemplo de Relief Map extraído del proyecto *Cruce de Caminos*.

Paso 2. Visualización de las emociones ubicadas en el paso 1.



Participantes en técnica Relief Map. Fotografía Irini Herrero Mandalou.

En nuestro caso, la utilización de esta técnica nos ha permitido comprender que ciertos espacios en municipios rurales no son percibidos como acogedores para las jóvenes de origen extranjero que allí residen. Las participantes reflexionaron sobre cómo su condición de mujeres, jóvenes y musulmanas influye profundamente en su experiencia dentro de estos entornos y en particular señalaron que su religión islámica y su cultura, que difieren de las mayoritarias en la comunidad rural, impactan tanto en cómo se sienten como en cómo son percibidas, especialmente en lugares como el centro de salud. Este análisis pone de manifiesto que, “relief maps” permiten expresar emociones y experiencias compartidas que son tan válidas y relevantes como cualquier dato numérico.

Técnicas creativas

El proceso de investigación y análisis en el marco de la IAP puede realizarse a través de diversas técnicas creativas visuales y sensoriales, como el árbol de problemas, los mapas corporales, los talleres de movimiento o los podcasts. Además, es posible fomentar la co-creación de contenido mediante herramientas como el photovoice, el video participativo o los fanzines, así como promover el debate a través de actividades como el teatrofórum, el cinefórum o el world café. **Estas técnicas permiten abordar tanto las experiencias individuales como las colectivas de manera creativa y colaborativa, diferenciándose de las entrevistas y grupos de discusión al integrar una visión más personal de la emocionalidad y creatividad detrás del tema(s) a tratar.** El objetivo no es obtener información ni extraer conclusiones objetivas, sino que más bien tratan, al igual que los *relief maps*, de explorar las emociones de cada persona y sus experiencias en relación a hechos y condiciones de vida compartidas, creando una reflexión compartida.

El arte, además, ofrece un espacio para incentivar la participación, aprovechando el deseo de evasión del día a día. Las reflexiones personales y grupales, se pueden expandir de manera independiente pero también ser inspiradas tras la creación. Las dinámicas grupales en pequeños formatos, con normas claras y en entornos seguros, como los que pueden darse en los entornos rurales, son clave para asegurar una participación significativa, donde todas las voces sean escuchadas y respetadas. Por ello, este enfoque exige una reflexión constante para ajustar las acciones según las aportaciones, y asegurarse de que todo el mundo participe de manera igualitaria.

Cada una de estas técnicas debe adaptarse al perfil de las personas participantes y es importante conocer sus referentes culturales, lenguaje, habilidades digitales, capacidad de abstracción, etc. A su vez, es importante que todo este diseño sea compartido y explicado para que el proceso tenga sentido con el objetivo del estudio y también con las necesidades de las personas participantes. El diseño y la discusión final son igual de importantes que la actividad en sí.

Collage

El collage permite crear representaciones gráficas que reflejan las perspectivas diversas, como por ejemplo el contexto social, cultural y emocional que rodea a una persona. Es una técnica especialmente útil para representar visiones complejas e interseccionales, posibilitando una construcción visual de las realidades en torno a temas como la identidad y su entorno mediante

imágenes, colores y símbolos. Lo interesante de esta técnica es que permite a las personas expresar sus experiencias de una manera libre y no lineal. Esto facilita una visión profunda y multifacética del contexto de estudio. Los collages resultantes pueden ser exhibidos tanto en espacios privados como comunitarios, generando una representación visual que sensibiliza a otras personas de la comunidad sobre las experiencias y perspectivas de los y las participantes. Se pueden usar revistas, periódicos, fotografías, pegatinas y todo tipo de elementos que puedan pegarse sobre cartulinas cortadas al tamaño deseado además de tijeras y pegamento.



Resultado actividad collage durante el desarrollo del proyecto.



Técnica de Collage.
Fotografía de Lorena Gaitán Royano.

Diferentes jóvenes (de origen extranjero y autóctono), crearon un collage utilizando imágenes, palabras y símbolos para expresar cómo se sienten al ser vinculados a estereotipos religiosos, tras la realización de un debate sobre los estereotipos y la identificación de prejuicios comunes relacionados con el islam. Al final se realizó una reflexión en grupo, donde se compartieron experiencias sobre cómo la autoestima se ve afectada por estos prejuicios. Algunos mencionaron sentirse estigmatizados en la escuela, centros de salud o tiendas locales, mientras que otros destacaron cómo su identidad religiosa les da fuerza y orgullo. Este ejercicio permitió visibilizar cómo los estereotipos religiosos impactan la autoimagen y las relaciones sociales, resaltando la necesidad de mayor comprensión y respeto hacia la diversidad religiosa.



Cine

Otra actividad creativa y participativa es la de narrar historias audiovisualmente. Normalmente las personas consumen cine de manera pasiva, por lo que diseñar y crear algo puede ser muy innovador y potente a nivel de resultados. Hoy en día con los dispositivos y aplicaciones digitales que tenemos a nuestro alcance es realmente sencillo, aunque requiere mucha motivación y organización.

Por otro lado, otra propuesta en esta línea es usar el cine para invitar a la reflexión, filtrar ideas relevantes, cohesionar y compartir un espacio, primero como audiencia y luego como miembros de un grupo de debate. Actividades como el **cinéforum** con una temática que interese es otra herramienta muy útil. Hay multitud de propuestas cinematográficas que de manera distendida pueden ser gratificantes para ver en común, sacar conclusiones y compartir las diferentes sensaciones, evocaciones u opiniones que puedan surgir de cada persona.

Se puede elegir una película con una temática central sobre la que queremos plantear un debate posterior y proyectarla en grupo. De ella extraemos algunas cuestiones principales que planteamos al grupo a modo de reflexión y de propuestas de cambio. En uno de nuestros pueblos de estudio se proyectó la película "Un franco, 14 pesetas", para después analizar experiencias compartidas entre comunidades emigrantes e inmigrantes, la empatía por vivir fuera del hogar y la identidad.

Teatro

El teatro de la oprimida, los juegos de rol, la improvisación o el teatro foro son algunas técnicas que facilitan la comprensión de distintos puntos de vista y promueven la empatía entre los participantes. A través de estas actividades se pueden explorar conflictos, desafíos y situaciones difíciles de una manera vivencial y colaborativa. El teatro se convierte, así, en un medio para la expresión y el cambio, promoviendo un diálogo profundo que puede influir en la conciencia individual y colectiva.



Escenas teatrales participativas desde la mirada de clown. Fotografía Irini Herrero Mandalou.

El **Teatro de la Oprimida**, en el marco de la IAP, es una metodología que busca empoderar a las personas al permitirles representar y reflexionar sobre las situaciones de injusticia y opresión que viven. Este enfoque parte de la idea de que, al observar una escena que muestra una situación injusta o de abuso de poder, es común que surja un impulso natural de intervenir o cambiar la situación. Al intervenir en las escenas, las personas pueden experimentar diferentes alternativas y estrategias para cambiar las escenas que consideran injustas, desarrollando ideas y soluciones propias, lo que aumenta su compromiso con el cambio. Así, el Teatro de la Oprimida utiliza este impulso para transformar al público en participantes activos que no solo observan, sino que se convierten en parte de la escena, asumiendo roles y proponiendo soluciones, cuestionando las estructuras de poder y las dinámicas de opresión que atraviesan sus vidas.

Por ejemplo, en uno de los institutos de nuestro trabajo de campo, se llevó a cabo una sesión de teatro de la oprimida desde la mirada del clown (payaso de circo). En la escena, un grupo de amigas paseaba tranquilamente por el parque del pueblo cuando otro grupo, asignado con el rol de "abusadores", comenzó a hacer comentarios machistas hacia ellas. Ante esta situación, el público no sólo intervino para detener la escena, sino que también comenzó a reflexionar destacando la importancia de los lazos de amistad y solidaridad para afrontar juntos los comportamientos tóxicos. Además, se discutió sobre la necesidad de transformar los espacios públicos en lugares más inclusivos, donde todas las personas, especialmente las chicas, pudieran disfrutar de su entorno sin miedo a ser acosadas o discriminadas, fortaleciendo así el sentido de comunidad y respeto mutuo.

Para que el proceso de co-creación sea efectivo, es fundamental que las escenas estén contextualizadas a las realidades cercanas de las personas participantes. En este caso, al representar el espacio del parque municipal y adaptar la actividad a preadolescentes, pudimos acercarnos de manera cuidadosa pero divertida, lo que permitió que la vergüenza propia de esta edad no fuera una barrera. Es importante recordar que **este tipo de metodologías, además de ajustarse a las características de la población, deben ir acompañadas de un espacio para compartir las emociones y reflexiones generadas. El rol del profesional es clave, tanto para mediar en momentos de tensión como para guiar las observaciones finales y asegurarse de que se mantenga siempre el respeto.**

Fotografía

La fotografía es un medio poderoso para mostrar no solo realidades objetivas, sino también subjetividades y emociones vinculadas a los elementos de nuestro entorno. Recopilar fotos antiguas, exponer fotos cotidianas de la población o realizar un taller de photo-voice (foto-voz), son algunos ejemplos de cómo aplicar la fotografía a la investigación participativa en entornos rurales.

La técnica **photo-voice** permite capturar diferentes perspectivas sobre la cotidianidad de las personas dentro de un mismo contexto sin exponerse de forma directa. En este proceso, se invita a los y las participantes a seleccionar imágenes que reflejen su visión de los temas que más les afectan. La idea es que sean protagonistas en la toma de las fotos, lo que puede ir acompañado de un aprendizaje previo sobre técnicas audiovisuales y, si es posible, el uso de equipo fotográfico adecuado. A través de las imágenes y su interpretación, emergen temas o problemáticas, que tal vez no se habían identificado con anterioridad, sirviendo como base para discusiones o futuras entrevistas. Este proceso se complementa con textos o comentarios que contextualizan las fotos y resaltan los mensajes clave que los participantes desean transmitir.

Durante la investigación en una de las localidades de estudio, un grupo de chicas jóvenes (tanto de origen extranjero como autóctono) tomó fotografías de sus barrios, mostrando tanto los espacios de encuentro intercultural como las áreas donde sentían mayor discriminación (por ejemplo, la calle principal donde se sienten observadas o excluidas frente a los lugares donde se sienten más acogidas). Algo muy interesante de analizar, desde la interseccionalidad, es observar dónde cuestiones como los rasgos, la etnicidad y el sexo/género entran en debate, creando una mayor sensación de vulnerabilidad en determinadas situaciones y espacios.

Otras técnicas de facilitación

Las técnicas de facilitación son enfoques activos que fomentan la participación y el compromiso de los participantes, especialmente en contextos de educación no formal. Estas metodologías se utilizan para identificar problemas, generar soluciones y tomar decisiones de manera colaborativa. Entre las herramientas más utilizadas se encuentran los juegos como *energizers* y *icebreakers*, que ayudan a romper el hielo y generar un ambiente dinámico y acogedor.

Los intercambios o **espacios de encuentro** que la población más valora, también son útiles para introducirse como profesionales. No solo sirven para conocer a la población y al entorno, sino que sirven para aprovechar los eventos rurales como: encuentros de baile, meriendas, aniversarios, fiestas patronales o concursos para apoyar estos eventos ya existentes o fomentar la creación de otras iniciativas.

En cuanto a la selección de ubicaciones y participantes, la accesibilidad y flexibilidad son fundamentales. Es importante elegir espacios que sean **accesibles para todas las personas**, teniendo en cuenta la movilidad reducida y el transporte público, y garantizando la representatividad y la diversidad de personas y opiniones. Un **ambiente seguro y respetuoso** es esencial para una participación efectiva, por lo que es necesario establecer normas de confidencialidad y protocolos de seguridad para proteger la integridad física y emocional de los participantes.



Fotografía Dennis Álvarez Guerrero.

**Utilización de los recursos
del territorio
para fomentar la participación**

Otro aspecto a destacar en los espacios rurales donde queremos intervenir y aplicar la metodología IAP, es la posibilidad de aprovechar los recursos propios tanto materiales como inmateriales, para fomentar la participación de toda la población, propiciando una investigación participativa sensible, real y efectiva.

Sentimientos de arraigo, pertenencia a la comunidad o al territorio son rasgos frecuentes en las personas que habitan en zonas rurales. Aprovechar los espacios y recursos que generan estas emociones facilita la planificación de actividades comunes y la creación de espacios participativos.

Aprovechamiento del Patrimonio cultural

Las zonas rurales conservan cientos de espacios considerados patrimonio cultural, tanto material como inmaterial. Este patrimonio puede contribuir a reforzar la identidad y cohesión comunitaria. Entender y aprovechar este patrimonio es clave para el desarrollo de intervenciones sensibles, inclusivas y sostenibles. Al verlo como una herencia para toda la población, independientemente del origen de las personas, hace que se fomente el sentido de pertenencia e inclusión.

Patrimonio cultural inmaterial

Según la UNESCO, el valor del patrimonio cultural inmaterial no radica solo en sus manifestaciones, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación. **Este patrimonio es tradicional pero también contemporáneo, integrador, representativo y basado en la comunidad.** Aprovechar estos elementos permite fortalecer el tejido social y generar nuevas producciones, actividades de ocio y espacios de encuentro.

Algunos aspectos del patrimonio inmaterial en el entorno rural incluyen:

- Tradición oral: canciones, música, historias
- Artesanía
- Deportes y juegos o baile
- Fiestas y rituales
- Conocimientos sobre la naturaleza y el entorno

En los últimos años, muchos de estos elementos se han relegado a lo pintoresco o son considerados como algo del pasado. Sin embargo, se está produciendo un resurgimiento en torno a la cultura inmaterial, con iniciativas que fusionan lo tradicional y lo moderno. Esta herencia cultural compartida fortalece el sentido de pertenencia y ayuda a construir una identidad inclusiva, donde se valoren tanto las tradiciones locales, como las nuevas ideas.



Recuperación de bordado serrano con técnicas de pintura. Fotografía de Elena Mateos Gordón.

Patrimonio cultural material

El patrimonio material en las zonas rurales comprende desde infraestructuras y edificios históricos hasta objetos y herramientas de uso cotidiano. **Este patrimonio físico también está íntimamente ligado al conocimiento inmaterial que lo sostiene.** Por ejemplo, los métodos de construcción tradicional o las leyendas que rodean ciertos lugares, como una fuente, contribuyen a fortalecer el sentido de pertenencia y continuidad de la comunidad.



*Arquitectura serrana.
Fotografía de Elena Mateos
Gordón.*

Ejemplos de patrimonio material incluyen:

- Arquitectura tradicional
- Caminos, fuentes y plazas
- Herramientas, utensilios y vestimenta

Además, **el patrimonio material puede utilizarse para organizar actividades comunitarias**, aprovechando infraestructuras existentes como campos deportivos, edificios públicos, u otros espacios tradicionales. Incluso se puede fomentar su restauración para que sean útiles para el uso colectivo.

Oficios y tradiciones

Muchas tradiciones y técnicas, olvidadas por las generaciones más jóvenes, pueden recuperarse y dotarlas de un nuevo significado, especialmente cuando personas de diferentes orígenes, aportan nuevos saberes de otras culturas y lugares. En los últimos años, se puede observar cómo personas migrantes han revivido conocimientos y saberes abandonados debido al éxodo rural, revitalizando la economía local y dando de nuevo valor al patrimonio común en diferentes zonas rurales de nuestro país.

Un ejemplo lo vemos en el uso de la resina en provincias como Soria, donde la extracción de este material natural se ha recuperado como actividad económica. Esto ha generado puestos de trabajo que atraen población, permitiendo que, con la llegada de nuevas familias, se mantenga abierta la escuela local, posicionando a la provincia, como una de las principales productoras de resina en España. Este ejemplo demuestra cómo aprovechar los recursos y recuperar los saberes locales puede ofrecer estabilidad económica y fijar población en zonas rurales.



Recipientes para la extracción de resina en el pino. Fotografía de Keina Espiñeira González.



Comida intercultural. Fotografía Dennis Álvarez Guerrero.

El calendario local también muestra eventos, tanto tradicionales como nuevos, que son clave para el trabajo participativo. Actividades como marchas en la naturaleza, fiestas, encuentros anuales y otras actividades son oportunidades valiosas en las que participar como investigadoras para observar desde dentro y fomentar la cohesión.

Recoger la tradición oral para subir la autoestima de las personas más mayores; compartir espacios de juego; intercambiar recetas antiguas y modernas; aprender bailes tradicionales, relegados hoy al espectáculo; reactivar y divulgar juegos o deportes; aprender sobre la etnobotánica local y sus usos; disfrutar de los recursos naturales en rutas de senderismo; enseñar lenguas; conocer las leyendas asociadas a distintos lugares entre culturas autóctonas y las que llegan; o elaborar un mapa de experiencias de puntos con historia de la localidad, pueden ser actividades que suponen buenas oportunidades para acercarse a la población, apoyar espacios de encuentro y resaltar el valor cultural, dinamizando desde lo local.

Asociacionismo y vecindad

En los pueblos, las asociaciones deportivas, culturales, de mayores, medioambientales o juveniles, juegan un papel fundamental en la integración y la dinamización de la vida comunitaria.

Aunque algunas asociaciones son abiertas, es importante que refuercen su carácter inclusivo, especialmente para acoger a personas que llegan al pueblo. En localidades pequeñas, quedar fuera de las actividades puede suponer que alguien quede excluida de la vida social de la localidad.

Cuando las asociaciones adoptan el papel de anfitrionas, abren espacios para la participación y crean puentes para que las y los recién llegados se sientan parte de la comunidad.

De ahí la importancia en identificar a las personas y agentes clave en el territorio que puedan organizar actividades, crear nuevas alianzas y colaborar en la investigación.

En esta línea, es importante conocer la programación y planificación de instituciones como escuelas de adultos, los servicios sociales u otras, para asegurarnos de no solaparnos y nutrirnos de posibles colaboraciones.

Espacios educativos

Los espacios educativos desempeñan un papel fundamental para cualquier núcleo de población, especialmente para fomentar la convivencia y la interculturalidad en el medio rural. Es frecuente escuchar frases como “sin escuela no hay pueblo” o “sin escuela no hay convivencia”.

La presencia de inmigrantes en las escuelas rurales ha contribuido a revitalizarlas, ayudando a mantenerlas abiertas, así como aportando nuevas perspectivas y experiencias, que enriquecen el ambiente educativo y promueven el intercambio cultural.

En algunos lugares donde la sangría demográfica está siendo más acusada, evitar el cierre de la escuela y conseguir que aumente el número de niños y niñas matriculados supone un gran éxito.

Desde el proyecto Cruce de Caminos hemos observado que los espacios educativos no solo sirven para revitalizar los pueblos, sino que también son servicios y espacios básicos, ya que rompen con la barrera idiomática o la distancia cultural que dificultan la integración. Son los principales espacios de interacción intercultural en los pueblos.

Propuestas para una metodología integradora en contextos rurales

Creemos que el **enfoque de investigación participativo en entornos rurales no solo fortalece el sentido de pertenencia y empoderamiento de la comunidad, sino que también genera propuestas de cambio y crea espacios de convivencia que pueden dejar una huella duradera.** Estos beneficios nos recuerdan la importancia de trabajar juntos y juntas, escuchar activamente y fomentar la colaboración para construir un futuro más inclusivo y cohesionado en el medio rural. La IAP en el medio rural nos ha enseñado que puede integrarse de forma armoniosa, con las dinámicas y los recursos culturales y humanos existentes. Por esto mismo, para la mejora de la convivencia entre personas con diferentes orígenes y culturas hemos podido confirmar que esta metodología participativa puede ser especialmente exitosa.

Agradecemos profundamente a todas las personas y comunidades que han formado parte de este proceso. La colaboración y el compromiso de cada uno han sido fundamentales para reflexionar todo lo recogido. Tenemos la certeza de que estos aprendizajes y experiencias pueden inspirar y fortalecer las relaciones en cada rincón del medio rural.

Queremos añadir, por último, una serie de propuestas que deben ser tenidas en cuenta para que esta metodología, y la aplicación de las distintas técnicas, sean exitosas, y nos acerquen al objetivo del estudio, que es proponer soluciones para la construcción de espacios rurales inclusivos donde la integración de las personas inmigrantes sea una realidad.

Amplía tus ideas sobre la ruralidad

Aunque el medio rural suele asociarse con lugares tranquilos, la realidad es más compleja y está marcada por tensiones sociales, situaciones de discriminación, racismo, o desconfianza entre las diferentes personas que habitan en los pueblos. Todo esto requiere enfoques específicos que no generalicen ni idealicen las comunidades rurales. La diversidad rural es profunda, y cada localidad necesita intervenciones adaptadas a sus particularidades. No existe una fórmula única para todo el medio rural, y avanzar hacia un entorno más inclusivo y justo depende de reconocer los recursos locales y las características de cada comunidad, cuestionando las desigualdades promoviendo un verdadero entendimiento entre sus habitantes.

Fomenta una ética comunitaria

Fomentar la creación de espacios de encuentro, especialmente entre personas inmigrantes y personas autóctonas, es uno de los mayores desafíos en el contexto actual. Las nuevas generaciones suelen preferir el aislamiento debido a las tendencias individualistas y al uso de la tecnología. La clave está en crear alianzas con las generaciones más mayores y experimentadas, quienes tienen el conocimiento para organizar actividades que involucren a todos los grupos. Estas actividades pueden ser recreativas, deportivas o festivas, y promoverán la integración de los inmigrantes fortaleciendo los lazos entre las diferentes comunidades. Además, muchas comunidades inmigrantes pueden aportar nuevas e interesantes dinámicas comunitarias o actividades de aprendizaje para el grupo.

Aprovecha la diversidad

Las diferentes procedencias de las personas, traen consigo realidades y contextos que pueden resultar difíciles de visualizar en un espacio compartido. No debemos forzar a las personas a agruparse, ya que hay ciertas diferencias como, por ejemplo, el idioma, las costumbres o las creencias, que al menos al principio, pueden suponer un reto. Sin embargo, también puede ser una oportunidad trabajar de forma separada, buscar puntos comunes o mostrar incluso aquellos diferenciadores como método de apreciación entre grupos (ej. religión, dieta, baile, lengua). También puede ser enriquecedor rescatar el pasado migratorio del pueblo, ya que muchas localidades de España vivieron procesos de emigración hacia ciudades, otros países de Europa e incluso América. Esto permitiría compartir y reflexionar sobre experiencias comunes.

Haz un diseño sostenible

Para mejorar la cohesión y la convivencia, lo óptimo es generar reflexión que facilite la integración y la participación. En los pueblos el sentimiento de pertenencia es fuerte, por lo que las actividades deben ser diseñadas a corto, medio y largo plazo. De esta forma las propuestas podrán sostenerse en el tiempo, para que sean lideradas por los habitantes del municipio, sin la intervención externa de entidades.

Tiende puentes y propicia el acercamiento

El establecimiento de puentes de comunicación entre asociaciones locales, organismos públicos y población extranjera es esencial para mejorar la convivencia y el conocimiento mutuo. Muchas personas nuevas pueden desconocer los recursos o como acceder a algunos espacios o como participar en ellos. Por este motivo, facilitar el contacto entre las personas nuevas en la comunidad y las asociaciones y otros organismos, enriquece la integración y participación.

Sensibiliza a toda la población

Es positivo sensibilizar a todas y todos los habitantes de las zonas rurales sobre las realidades de otros países. Hablar sobre las dificultades de la emigración, los choques culturales y también sobre la riqueza de la diversidad cultural, lo cual favorece la generación de empatía y solidaridad. De esta forma, se facilita la creación de espacios de encuentro que facilitan la integración, la comprensión y el enriquecimiento mutuo. **La valoración de otras culturas es la base para construir el entendimiento mutuo y crear un entorno de respeto, que facilite tanto el estudio participativo como la convivencia e interculturalidad.**

Bibliografía



- Collins, P. H., & Bilge, S. (2020). Intersectionality. John Wiley & Sons.
- Díaz-Arévalo, J. M. (2022). In search of the ontology of participation in Participatory Action Research: Orlando Fals-Borda's Participatory Turn, 1977–1980. *Action Research*, 20(4), 343-362. <https://doi.org/10.1177/14767503221103571>
- Drexler, J. (2017). Movimiento [Canción]. En *Salvavidas* [Álbum]. Warner Music España.
- Fals Borda, O. (2016). Action research in the convergence of disciplines. *IJAR – International Journal of Action Research*, 9(2), Article 2. <https://www.budrich-journals.de/index.php/ijar/article/view/26725>
- Fals-Borda, O. (1979). El problema de cómo investigar la realidad para transformarla por la praxis. Ediciones Tercer Mundo. <https://scholar.google.com/scholar?cluster=13568059011868047763&hl=en&oi=scholar>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (2000). Paradigmatic controversies, contradictions, and emerging confluences.
- Mombaça, J. (2017). Notas estratégicas quanto aos usos políticos do conceito de lugar de fala. *Buala*.
- Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE). (2021). Memoria OBERAXE 2021. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. <https://www.inclusion.gob.es/documents/3976301/4202077/Memoria+Oberaxe+2021.pdf/9eaa3e9f-fa6c-10d4-22fd-3c352f7303f1?t=1682593114567>
- Ribeiro, D. (2020). Lugar de enunciación (Vol. 1). Ediciones Ambulantes.
- Rodó-Zárate, M. (2021). Interseccionalidad. Desigualdades, lugares y emociones. Editorial Bellaterra.
- Sheehy, C., & Nayak, S. (2020). Black feminist methods of activism are the tool for global social justice and peace. *Critical Social Policy*, 40(2), 234-257. <https://doi.org/10.1177/0261018319896231>

Provincia de Salamanca. Fotografía Elena Mateos Gordón.

Esta Guía Metodológica junto al Informe de Resultados Cuantitativos y Cualitativos, y las Conclusiones finales de la aplicación práctica de la Investigación Acción Participativa adaptada a los entornos rurales, conforman los resultados de la investigación realizada en el marco del proyecto **Cruce de Caminos. Espacios rurales de diálogo intercultural.**

Programa de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha contra la Pobreza (CCI 2021ES05SFPR003). Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración, con la cofinanciación del Fondo Social Europeo Plus (FSE+).

Todos los documentos y resultados pueden consultarse en la página web www.cepaim.org

Esperamos contribuya en la mejora de la intervención contra el racismo, la xenofobia y la intolerancia asociada, a evitar la discriminación de las personas inmigrantes, y procure el fortalecimiento y disfrute de sus derechos.

Agradecemos especialmente a los vecinos y vecinas de los municipios en los que hemos participado, asociaciones, empresas, ayuntamientos y personas que han dedicado su tiempo y han posibilitado esta investigación.



Proyecto **Cruce de Caminos. Espacios rurales de Diálogo Intercultural.**

Programa de Inclusión Social, Garantía Infantil y Lucha contra la Pobreza (CCI 2021ES05SFPR003).

Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, a través de la Dirección General de Atención Humanitaria e Inclusión Social de la Inmigración, con la cofinanciación del Fondo Social Europeo Plus (FSE+).